

## Ayudas sociales ¿Son ciertos los rumores?

### Intervención de Javier Villanueva (CEAR Erania)

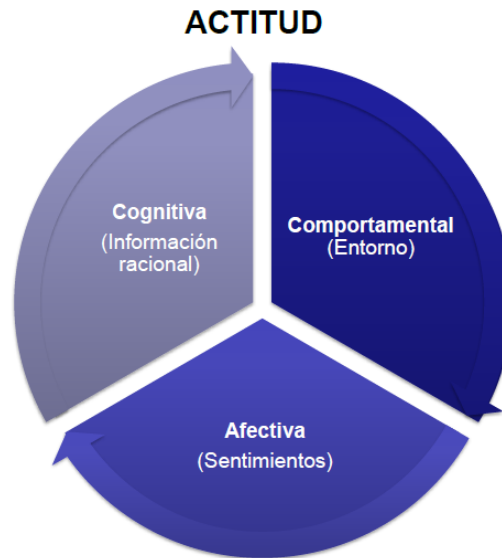
Yo la verdad es que estoy muy ilusionado y yo lo vivo con la ilusión de que hay interés en desgranar un poco lo que hay detrás de estos discursos y de estos rumores que está tan al día a día en la ciudad de Vitoria. Ramón y Gorka han puesto encima de la mesa todos los datos y toda la información real y objetiva que no hecha y rescatada por ellos, sino por Lanbide y por el Gobierno Vasco, que hablan de desigualdad. Informaciones que no nos confirman que las personas extranjeras cometen más fraude que las personas autóctonas o que las personas extranjeras abusan más de las prestaciones sociales que las personas autóctonas o incluso que existen ayudas específicas para las personas extranjeras que creo que, por lo menos es un rumor también muy generalizado ¿no? y desde aquí invitamos a visitar la página de Lanbide, donde se recogen los requisitos que hacen falta para solicitar y para percibir la RGI, y creo que no aparece nada que diga si hay alguna ayuda específica para las personas extranjeras. Con toda esta batería de datos que se han puesto encima de la mesa, creo que si bien en esta sala o si no en la sociedad en general, después de escuchar todo esto, creo que puede haber tres tipos de personas.

Cada uno y cada una así mismo que haga el ejercicio de intentar clasificarse en alguna de estas categorías. Habrá gente que pues con toda esa información pues le haya convencido y piense que efectivamente Maroto como decía Gorka, está o mintiendo o utilizando la información en beneficio de y descontextualizándola. Bueno; habrá otro grupo de personas que se haya quedado con dudas, que no esté dudando de que las fuentes que hemos mencionado estén mintiendo o no sean ciertas, pero que al final le va a quedar la duda ahí; no sé, la verdad es que no sé. Y luego habrá otro grupo de personas, me imagino, que no hayan cambiado su forma de verlo o sus percepciones, ahora que estamos hablando tanto de percepciones y no definitivamente, me cuentas lo que me cuentas, todos estos rumores son ciertos, en definitiva el alcalde Maroto tiene razón; bueno.

En CEAR Euskadi nos ocurría que, cuando disponíamos de toda esta información y luego veíamos que en realidad no conseguíamos convencer o cambiar las percepciones de la gente a la que se lo estábamos contando, nos frustrábamos; no sé si os ha ocurrido que cuando estas en una conversación en tu entorno y estás intentando demostrar con datos que efectivamente estos rumores no son ciertos, al final muchas veces la respuesta es: bueno, bueno, tu dirás lo que quieras pero yo tal y cual. ¿Por qué ocurre esto?

Ocurre esto porque los rumores que vienen siendo estudiados desde hace mucho tiempo, y había un autor que se llamaba Gordon Allport de los años 50, que hizo un libro: “La naturaleza del prejuicio”, que ya se ha convertido en una referencia en este ámbito, hablaba de que los rumores y los prejuicios se componen primero de una parte objetiva y real o una dimensión cognitiva y segundo y más importante de una dimensión emocional o subjetiva; es decir, existe una parte racional que identifica algún hecho concreto, en este caso, de alguien que pertenece a un colectivo y automáticamente existe la parte emocional en la que nos convence de que todo el colectivo, de que todas las personas que pueden pertenecer ese colectivo son de esa forma. Más adelante se ha demostrado que también existe otra dimensión que sería la comportamental, es decir, la que viene relacionada con el entorno; todos los aprendizajes que vamos adquiriendo en los procesos vitales, que se inician con seis meses de vida.

¿Por qué es tan difícil, entonces, desmentir o desmontar estos rumores con toda esta batería de datos que hemos puesto encima de la mesa? Porque los rumores y los prejuicios están instalados en nuestra parte afectiva, en nuestra parte emocional, en nuestros sentimientos, y solamente con información objetiva, solamente yendo a esa parte cognitiva no vamos a conseguir desmontarlos porque los tenemos ya muy interiorizados. A nadie nos gusta que nos convenzan de algo que ya nos han convencido, porque son nuestros sentimientos los que nos han convencido, y mientras no llegemos a esa parte, no vamos a conseguir poder desmontar todos estos rumores y todos estos prejuicios.



¿Quiero decir con esto que con la información y con todos los datos que ponemos encima de la mesa no vamos a conseguir nada o que nunca vamos a poder conseguir desmontar los rumores? Para nada; lo que pasa es que las estrategias deben ir acompañadas tanto de toda la información y de toda la batería de datos, como de estrategias que vayan directamente a nuestras emociones y a nuestros sentimientos.

¿Por qué, entonces, se propagan tan fácilmente estos rumores, aun cuando sabemos que puedan ser falsos? Diversas teorías hablan de dos tipos de modelos a través de los cuales se propaga el rumor tan fácilmente. Está el modelo psicológico y el modelo sociológico. El modelo psicológico es el que dice que el rumor existe por una acción propia de cada uno y de cada una. Los modelos sociológicos, en cambio, hablan de que el modelo cumple una función social dentro de la sociedad. Los modelos psicológicos nos dicen que los rumores pueden expresar ansiedades, hostilidades o suponer esfuerzos para reconciliar la mente.

Esta especie de definición que suena un poco teórica, no quiere decir otra cosa sino que, nos creemos los rumores siempre que no queramos tener con nosotros mismos un conflicto personal y ético; es decir, a nadie le gusta reconocer que, en el caso de lo que estamos hablando, es racista. O a nadie le gusta reconocer que tiene cierta aversión a ciertos colectivos. En nuestro sentimiento interno si le damos credibilidad a ciertos rumores que catalogan al colectivo en concreto de ser culpable de algo, cuando estemos pensando que haya que adoptar ciertas medidas, no estaremos siendo racistas o xenófobos, sino que estaremos intentando dar solución a un problema. Eso es lo que el modelo psicológico dice. A mí me recuerda mucho, no sé si le conocéis, al político que hay en Cataluña, Anglada. Le he visto en varias entrevistas y siempre se preocupa de decir lo mismo cuando le entrevistan. Yo no soy racista, yo soy realista. Ese es el concepto que quiero explicar: recientemente he visto un Twitter del alcalde Maroto diciendo las mismas palabras: “yo no estoy siendo racista, yo estoy siendo realista”.

Bueno, ojo. Los modelos sociológicos como decía antes son los que dicen que los rumores cumplen una función social. Una función social que puede ser cuando la sociedad no dispone de toda la información de algo que ha ocurrido. Ha ocurrido algo, los medios de comunicación no dan toda la información, crece un poco la ansiedad, la tensión colectiva y surgen los rumores; bueno, hay muchísimos ejemplos. Desde la muerte de Elvis, de Lady Di o de Michael Jackson a otros muchos

ejemplos, pero los modelos sociológicos también nos dicen que los rumores cumplen una función de perpetuación y mantenimiento de un grupo social y estos son los rumores que nos importan, y los rumores que nos ocupan. Los rumores que estigmatizan a ciertos colectivos, los más vulnerables, los que no se pueden defender de ser los culpables de la situación por la que atraviesa la sociedad y sobre todo en estas épocas de crisis.

Es complicado hablar de todo esto en tan poco tiempo, pero intentando llegar a algunas conclusiones un poco más reales, cuando pensamos en qué tipo de estrategias o cuáles pueden ser las claves que hay que tener en cuenta a la hora de pensar en estrategias que desmonten estos rumores falsos, hablaríamos lo primero de un ejercicio de responsabilidad individual. Es muy importante darse cuenta de que el rumor es la voz que habla sin responsabilidad. A todos nos ocurre que cuando comentamos: oye ya sabes lo que me han contado, que pasa esto o que pasa lo otro, no estamos sintiendo que estemos haciendo absolutamente nada malo, no estamos sintiendo que estemos siendo responsables de nada. Reivindicamos la responsabilidad individual. Lo primero de todo debemos hacer un ejercicio de autocrítica y de reflexión personal. Estamos siendo responsables de propagar un cierto rumor si es que es falso, igual pensamos que nosotros no hemos generado este rumor, a mi no me vengas con historias, pero sí estamos siendo responsables en la parte de propagar y difundir el rumor. También estrategias dirigidas a los sentimientos.

Bueno, es lo que he comentado al principio. No sirve o no es suficiente con la información o con la contrainformación, como decimos también, que desmonta objetivamente todos estos rumores; debemos ir a los sentimientos que es donde se han instalado los prejuicios que al final se difunden a través de los rumores. Por tanto, debemos desarrollar estrategias que estén pensadas en dirigirnos a los sentimientos. Cuando algo nos conmueve, cuando algo nos hace aquí en las tripas, ¿no? hay un cosquilleo, entonces se supera cierta barrera o se cae algún muro y entonces igual si podemos empezar a cuestionarnos ciertas percepciones que hasta ese momento ni nos habíamos planteado, por mucho que nos hubieran dicho estos datos, estos otros, esta fuente y esta otra. Nos blindamos completamente a toda formulación objetiva, si no superamos esa barrera de los sentimientos.

Desarrollar estrategias con creatividad y nuevas herramientas en la medida en la que seamos más creativos y queramos hacer llegar un mensaje a la gente que no sea a través de informes o de datos, más éxito vamos a lograr. Si estamos pensando en llegar a la ciudadanía de a pie, a la ciudadanía que está en la calle, no podemos hacerlo quizás con nuestros libros y con todos nuestros estudios; quizás tenemos que hacerlo en sus propios lenguajes, quizás tenemos que pensar en las herramientas que más efectos pueden tener.

Para nosotros siempre es muy buen ejemplo, por ejemplo, utilizar el sentido del humor. Cualquier mensaje que puedas hacer llegar a través del sentido del humor va a causar mucho más impacto. O las herramientas que puedan existir hoy en día para llegar a ciertos colectivos, como pueden ser las redes sociales o herramientas audiovisuales por ejemplo.

Por supuesto, implicación de los agentes sociales. Cualquier estrategia que queramos llevar a cabo debe intentar implicar a todos los agentes sociales que están en la sociedad, que tienen que ver con la cohesión social; desde los grupos políticos, a los medios de comunicación, a la administración, a las organizaciones, a las entidades sociales, a las asociaciones de vecinos, a la ciudadanía organizada y no organizada, centros educativos etcétera. Es mucho más complicado intentar implicar a todos los agentes, pero en la medida que lo logremos, va a ser quienes más impacto van a tener en sus acciones. Si hacemos nuestros propios proyectos en nuestras organizaciones, terminamos haciendo un libro muy bonito o un video muy chulo, pero creo que el impacto no va a tener absolutamente nada que ver a si conseguimos implicar a todos los agentes sociales.

Y por último y lo más importante desde nuestro punto de vista: un enfoque de derechos. Como han dicho mis compañeros, empezó diciendo Ramón estamos hablando de derechos humanos. Los rumores falsos que difaman a las personas extranjeras son vulneraciones de derechos; del derecho al honor y del derecho a la dignidad y deben ser tomados como tales, como vulneraciones de derechos. Por eso para nosotros resultan tan graves.